

Madrid, 23 de septiembre de 2026

La resiliencia del sector agroalimentario, a prueba a nivel global

- Los fenómenos meteorológicos, la inestabilidad comercial y el coste de los insumos, principales desafíos para la industria según el último Atlas Sectorial de Allianz Trade, accionista de Solunion.

El sector agroalimentario se presenta como uno de los pilares de la economía mundial, con alrededor de 1.200 millones de personas empleadas y una producción de cerca de 11.000 millones de toneladas de alimentos al año, según datos del último [Atlas Sectorial de Allianz Trade](#), uno de los accionistas de [Solunion](#), la compañía de seguros de crédito, de caución y de servicios asociados a la gestión del riesgo comercial.

El reporte, que analiza de manera detallada el riesgo sectorial a nivel mundial, otorga a la industria agroalimentaria una calificación de riesgo sensible para las compañías. Según Allianz Trade, pese a contar con fortalezas como la resiliencia de la demanda, la capacidad para fijar precios por parte de las empresas agroalimentarias o la adopción de tecnología para la mejora estructural de las cadenas de suministro, son varios los riesgos estructurales a tener en cuenta a medio plazo.

Por un lado, el accionista de Solunion señala en su informe el impacto de los fenómenos meteorológicos, cada vez más frecuentes y graves, en aspectos como la volatilidad de los rendimientos, el repunte de los precios de las materias primas o los daños en las infraestructuras de las principales regiones productoras. Además, las presiones sobre los costes de los insumos, desde los fertilizantes y la energía hasta la logística y el embalaje, se mantienen estructuralmente elevadas, comprimiendo los márgenes de los productores.

Todo ello en un contexto de escasez de mano de obra en regiones agrícolas clave, debido a la migración urbana y al envejecimiento demográfico, y con una elevada vulnerabilidad de la cadena de suministro, en un sector expuesto simultáneamente a cambios normativos, fragmentación de la política comercial, brotes de enfermedades y alteraciones geopolíticas en corredores clave de materias primas.

En España, el aumento de los costes energéticos, logísticos y de materias primas, los efectos del cambio climático, que pueden amenazar las cosechas, o el encarecimiento del coste laboral en una situación de creciente escasez de mano de obra se presentan como algunos de los principales riesgos que afronta el sector agroalimentario español, según Solunion. A ellos se unen factores como la subida de los tipos de interés en un sector con elevadas necesidades de circulante o la incertidumbre geopolítica, que puede influir negativamente en las decisiones de inversión.

El sector hortofrutícola español, con la vista puesta en la exportación

Uno de los principales subsectores, el hortofrutícola, afronta el futuro en España desde una posición de liderazgo en materia exportadora, según el [último informe sectorial](#) de Solunion. El análisis señala que el crecimiento del valor exportado y el superávit comercial elevado consolidan al mercado exterior como pilar estratégico del sector, que cuenta, a su vez, con un consumo interno débil, compensado solo parcialmente por el aumento de precios y productos de mayor conveniencia.

A su vez, Solunion señala un empeoramiento en la frecuencia de impagos del sector, que inició una senda creciente en agosto 2025, situándose actualmente en línea con la media nacional, lo que apunta a un entorno todavía frágil y a la persistencia de focos de vulnerabilidad financiera en determinados segmentos del sector.

“En España, las principales tendencias del sector apuntan hacia una diversificación de proveedores por parte de los productores agrícolas para garantizar la disponibilidad del producto, con una mayor producción propia, mejorando el control de calidad y los márgenes e invirtiendo en tecnología y automatización para mejorar la eficiencia y hacer frente a la escasez hídrica”, indica Manuel Furió, Analista de Crédito de Solunion España. “Por su parte, los fabricantes están reforzando la resiliencia de las cadenas de suministro, fortaleciendo la seguridad alimentaria, la trazabilidad y el cumplimiento de criterios ESG, en un contexto en el que los distribuidores están intensificando el control del riesgo de crédito y de los cobros”, concluye.

Sobre Solunion:

Ofrecemos productos y soluciones de seguro de Crédito y de Caución y servicios asociados a la gestión del riesgo comercial para compañías de España y Latinoamérica. Somos una joint venture constituida en 2013 y participada al 50/50 por dos grandes aseguradoras, [Mapfre](#) y [Allianz Trade](#). Ponemos al servicio de nuestros clientes una red internacional de vigilancia de riesgos desde la que analizamos la estabilidad financiera de más de 80 millones de empresas. Con una extensa red de distribución, respondemos a las necesidades de compañías de todos los tamaños en un amplio rango de sectores industriales. Contamos con los ratings de solidez financiera A+ a largo plazo de S&P y A (Excelente) con perspectiva estable de A.M. Best. Más información en www.solunion.com

Contacto de prensa:

Solunion – Departamento de Comunicación Corporativa

Eva Muñoz

Tlf. +34 91 417 80 11

eva.munoz@solunion.com

Avda. General Perón, 40 – 2ª planta
28020 Madrid

Advertencia:

Algunas de las afirmaciones contenidas en el presente documento pueden tener la naturaleza de meras expectativas o previsiones basadas en opiniones o puntos de vista actuales de la Dirección de la Compañía. Estas afirmaciones implican una serie de riesgos e incertidumbres, tanto conocidos como desconocidos, que podrían provocar diferencias importantes entre los resultados, actuaciones o acontecimientos reales y aquellos a los que explícita o implícitamente este documento se refiere. El carácter meramente provisional de las afirmaciones que aquí se contienen puede derivarse tanto de la propia naturaleza de la información como del contexto en el que se realizan. En este sentido, las construcciones del tipo “puede”, “podrá”, “debería”, “se espera”, “pretende”, “anticipa”, “se cree”, “se estima”, “se prevé”, “potencial” o “continúa” y otras similares, constituyen la expresión de expectativas futuras o de meras previsiones.

Los resultados, actuaciones o acontecimientos reales pueden diferir materialmente de aquellos reflejados en este documento, debido, entre otras causas a (i) la coyuntura económica general; (ii) el desarrollo de los mercados financieros y, en especial, de los mercados emergentes, de su volatilidad, de su liquidez y de crisis de crédito; (iii) la frecuencia e intensidad de los siniestros asegurados; (iv) la tasa de conservación de negocio; (v) niveles de morosidad; (vi) la evolución de los tipos de interés; (vii) los tipos de cambio, en especial el tipo de cambio Euro-Dólar; (viii) la competencia; (ix) los cambios legislativos y regulatorios, incluyendo los referentes a la convergencia monetaria y la Unión Monetaria Europea; (x) los cambios en la política de los bancos centrales y/o de los gobiernos extranjeros; (xi) el impacto de adquisiciones, incluyendo las integraciones; (xii) las operaciones de reorganización y (xiii) los factores generales que incidan sobre la competencia, ya sean a nivel local, regional, nacional y/o global. Muchos de estos factores tienen mayor probabilidad de ocurrir o pueden ser de carácter más pronunciado, en caso de actos terroristas.

La compañía no está obligada a actualizar las previsiones contenidas en el presente documento.